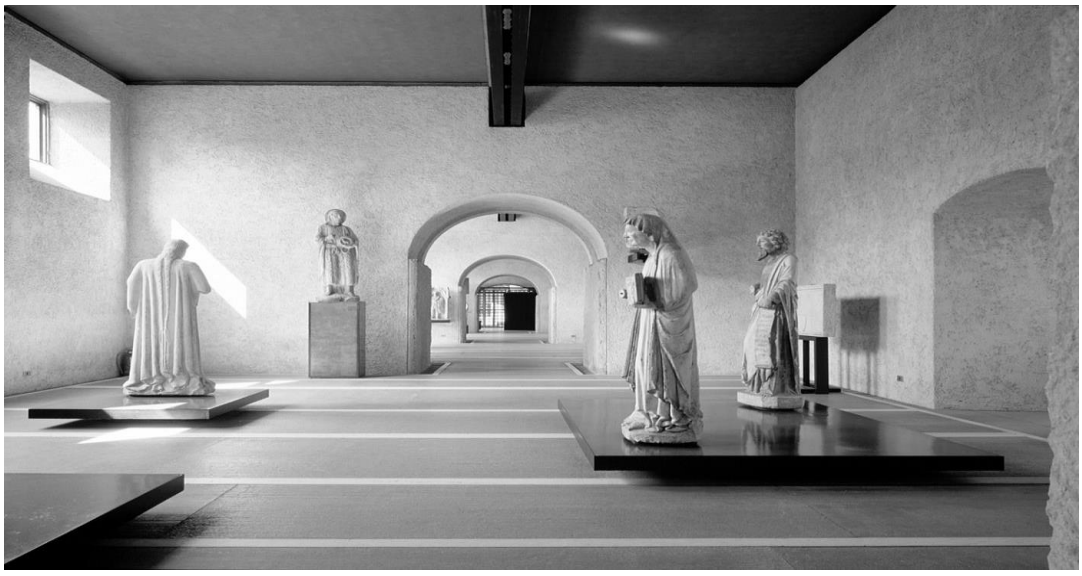
Guía de 1 día por Verona

Verona es una de las ciudades más fascinantes de Italia, famosa por su historia milenaria y su extraordinario patrimonio artístico. Fundada en época romana, se convirtió en un importante centro político y comercial, como demuestra aún hoy el gran número de monumentos romanos.
En la Edad Media fue gobernada por la poderosa familia Scaligeri, que enriqueció la ciudad con castillos y monumentos, convirtiendo el señorío en uno de los más poderosos de Italia. Durante el dominio veneciano vivió un período de estabilidad y prosperidad económica y cultural, convirtiéndose en un centro de referencia del Véneto para el arte y la cultura.
Verona es conocida en el mundo también gracias a William Shakespeare, que ambientó aquí la trágica historia de Romeo y Julieta, pero la ciudad cuenta mucho más, tanto que hoy todo el centro histórico es Patrimonio de la Humanidad de la UNESCO, símbolo de un perfecto encuentro entre historia, arte y romanticismo.

Aquí encontraréis un itinerario de 1 día para ver parte de las bellezas de esta espléndida ciudad:

1) ZONA DE CASTELVECCHIO: (1-2 HORAS)

Aquí podréis encontrar el castillo de 1354, el más antiguo de la ciudad (de hecho, el nombre significa ?castillo viejo? en italiano). En su interior se puede visitar el Museo di Castelvecchio, que recorre la historia de Verona y está considerado una obra maestra de la arquitectura contemporánea gracias a la restauración de Carlo Scarpa. El museo es conocido en todo el mundo por el sonado robo de varias obras, recuperadas solo en 2016 en Ucrania tras una increíble investigación que dio la vuelta al mundo. (1 hora)



Si disponéis de poco tiempo, os sugerimos visitar el castillo por fuera y hacer algunas fotos del puente scaligero que conecta el castillo con el arsenal (cuartel del siglo XIX). Durante la Edad Media el puente era fundamental para permitir la huida de los Scaligeri (la familia de Verona que convirtió la ciudad en uno de los señoríos más importantes de Italia) en caso de revuelta popular o ataque enemigo. Aquí actúan muchos artistas callejeros y podréis hacer fotos icónicas del río Adigio (el segundo río de Italia) mientras admiráis las almenas gibelinas en forma de cola de golondrina, símbolo de la facción que apoyaba al emperador frente al papa.
(30 minutos)



Junto al castillo encontraréis también el Arco dei Gavi, uno de los arcos romanos más antiguos de la historia. Este monumento es muy importante porque es uno de los pocos ejemplos encargados por una familia patricia (los Gavi) con fines decorativos y no militares. Además, todavía hoy puede verse la firma de su arquitecto en las piedras, algo casi único en el mundo. Una curiosidad interesante es su ubicación: no es la original, ya que Napoleón mandó desmontarlo en 1805 para hacer que su ejército avanzara más rápidamente por la antigua vía Postumia (la vía romana que conectaba Génova con Aquileia). Fue montado de nuevo piedra a piedra en esa espléndida posición en 1932. (15 minutos)



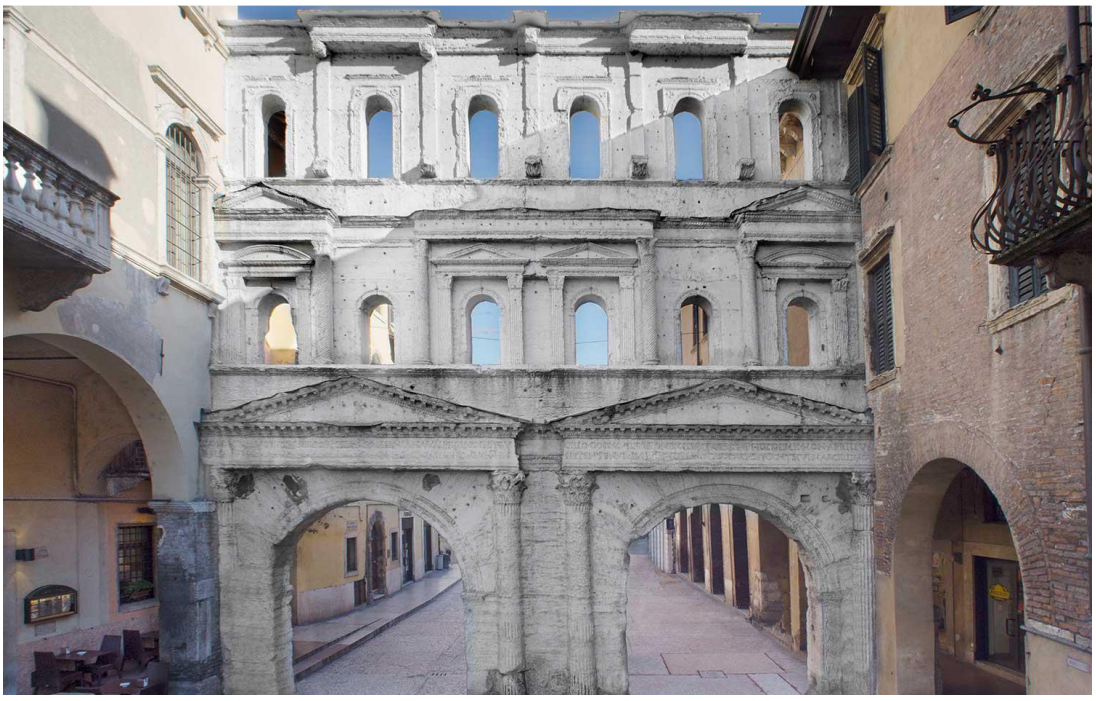
Para completar la zona de Castelvecchio podéis pasar por los jardines del Arsenal, en la parte opuesta del castillo. Allí podréis disfrutar de un poco de relax, hacer algunas fotos y visitar el Arsenal de Verona, una construcción del siglo XIX de arquitectura austriaca que funcionaba como depósito de armas, cañones y animales. En su interior también podréis visitar los restos de un antiguo molino de época romana

(15 minutos)



2) ZONA DE PIAZZA ERBE: (2-3 HORAS)

Desde la zona de Castelvecchio nos desplazamos por la vía Postumia hacia el centro histórico de la ciudad. Durante este paseo por Corso Cavour atravesaréis bellísimos ejemplos de palacios construidos entre los siglos XV y XVIII, entre ellos el de Bevilacqua y el palacio Canossa. Al final de la calle encontraréis la puerta romana mejor conservada de Verona: Portoni Borsari. Esta espectacular entrada formaba parte del sistema defensivo romano (en las calles cercanas todavía se pueden encontrar restos de las murallas romanas), datado en el siglo I d.C.
El nombre deriva de bursarii, los recaudadores que en la Edad Media cobraban el peaje (la ?bolsa?) para entrar en la ciudad. En la puerta también encontraréis una línea recta que marca la altura del nivel del agua alcanzado en 1882 tras la crecida del Adigio. Esta marca nos recuerda todavía hoy cuánto puede impactar la fuerza de la naturaleza, hasta el punto de sumergir una ciudad entera.
(15 minutos)



Continuando por la antigua vía Postumia entramos en el corazón de la ciudad

a través de Corso Porta Borsari. Aquí podréis encontrar varias iglesias, palacios históricos y tiendas, entre ellas la joyería más pequeña del mundo. Al final de la calle entraréis por fin en Piazza Erbe, que hoy está considerada una de las plazas más bellas de Italia. Como su nombre indica, aquí se celebraba el mercado ciudadano y era el punto

central de la vida de los veroneses durante la Edad Media y, antes aún, el foro de la ciudad en época romana; hoy, en cambio, el mercado ha dejado paso a una serie de puestos turísticos.
(30 minutos)



Nada más entrar en la plaza, levantad la vista hacia los edificios; encontraréis espléndidos frescos, entre ellos los de Casa Mazzanti, que representan escenas mitológicas (La lucha entre gigantes) y diversas alegorías. Los frescos del siglo XVI son uno de los muchos ejemplos que podéis encontrar por toda la ciudad, hasta el punto de que Verona recibió el nombre de ?Urbs picta? (ciudad pintada), un detalle que la hizo famosa en todo el mundo (los particulares, para demostrar su cultura, riqueza y estatus, llamaban a los mejores artistas para decorar sus edificios con frescos, llegando a un total de 300 estructuras pintadas, un récord histórico)

Bajando la mirada hacia el centro de la plaza podréis ver la fuente con la estatua de Madonna Verona, construida en 1368 por voluntad de Cansignorio della Scala; es el símbolo de la ciudad. La estatua central es en realidad una obra de época romana (siglo I d.C.), a la que se añadieron manos y cabeza en la Edad Media. Justo junto a la fuente también encontraréis la berlina, un baldaquino de mármol del siglo XII donde antaño se sentaban los podestás para la ceremonia de investidura. También se utilizaba como lugar de castigo: los condenados eran atados aquí a la picota. Para completar los monumentos de la plaza, frente al Palazzo Maffei encontraréis la columna de San Marcos: una columna de mármol blanco coronada por el león alado, símbolo de la dominación veneciana sobre la ciudad cuando el señorío veronés cayó en manos de la coalición entre Milán y Venecia.

(imponente edificio de ladrillo rojo con almenas, que antiguamente fue sede de las

corporaciones de artes y oficios) destacamos también el Palazzo Maffei: un espléndido palacio barroco decorado con estatuas de divinidades griegas; junto a él se alza la torre que albergó uno de los primeros relojes de campana de Europa. En el interior del edificio podéis visitar el museo Casa Maffei, una espléndida colección privada en un marco único.
(1 hora)



Una vez concluida la visita al corazón de la Verona medieval podréis desplazaros

hacia Piazza dei Signori, conectada con el antiguo foro romano por un pequeño arco donde podréis encontrar colgada una costilla de ballena. La leyenda dice que caerá solo cuando pase por debajo una persona ?pura de corazón?; hasta ahora ha permanecido en su sitio, a pesar del paso de papas y reyes.

como el Palazzo del Podestà (o del Gobierno), donde se alojó Dante Alighieri durante su exilio, huésped de Cangrande della Scala (muchos veroneses llaman a esta plaza también plaza Dante precisamente por la presencia del poeta y por su estatua colocada en el centro). Dante apreció mucho su estancia en la ciudad scaligera y sentía una inmensa estima por el joven señor veronés, describiéndolo como un príncipe ilustrado y generoso. A él dedicó todo el canto del Paraíso, la parte más espiritual y compleja de su obra. Si os gustan los museos, en su interior podréis encontrar la galería moderna.

También la Loggia del Consiglio es un edificio valioso: obra maestra del

Renacimiento veneciano, con sus mármoles policromos y las estatuas de ilustres veroneses de época romana (como Catulo y Plinio el Viejo) que observan la plaza desde el tejado. Para completar, está el Palazzo della Ragione (o del Comune): en su interior se encuentra el bellísimo Cortile del Mercato Vecchio con la monumental Scala della Ragione de mármol rojo y el Palazzo di Cansignorio, antigua sede del tribunal y del capitán, reconocible por la torre y el patio interior (20 minutos)

bellísimo Cortile del Mercato Vecchio con la monumental Scala della Ragione de mármol rojo y el Palazzo di Cansignorio, antigua sede del tribunal y del capitán, reconocible por la torre y el patio interior (20 minutos)

Si además os apasionan la arqueología o las exposiciones fotográficas, os recomendamos visitar el centro internacional de fotografía que se encuentra dentro de las excavaciones scaligeras y es una espléndida combinación de hallazgos antiguos y exposiciones temporales de fotografía.
(30 minutos)



Como ya hemos dicho, Verona está llena de monumentos y, después de visitar

estas plazas, os sugiero ir hacia la Torre dei Lamberti. Para comprender su imponencia, pensad que su construcción comenzó en 1172 y duró hasta 1464, y que alcanza una altura de 84 metros (la Torre de Pisa solo alcanza 56). A día de hoy, la Torre dei Lamberti sigue siendo el edificio más alto de la ciudad y ofrece una vista de 360 grados de toda la ciudad.
(15 minutos)

Para completar la zona de Piazza Erbe, os recomendamos visitar las Arche Scaligere, un complejo funerario monumental de grandísimo valor. En este rincón de la ciudad podréis encontrar las tumbas personales de la familia Della Scala (los señores de Verona). Las arcas de Verona están consideradas una de las máximas obras maestras del arte gótico en Europa por su verticalidad y la riqueza de los detalles esculpidos en el mármol. Muy fascinante es la reja trabajada sin soldaduras, solo mediante encastres, lo que la convierte en un ejemplo de obra maestra de artesanía. Una curiosidad de las arcas es sin duda la de Cangrande, cuya estatua ecuestre es famosa en todo el mundo porque es una de las poquísimas esculturas medievales que retrata a un caballero con una amplia sonrisa, símbolo de su personalidad carismática y querida por los veroneses.
(20 minutos)



3) VIA CAPPELLO Y BALCÓN DE JULIETA (1 HORA)

Desde Piazza delle Erbe comienza una calle llena de tiendas que conecta el centro histórico con San Fermo, una espléndida iglesia que merecerá una visita en el futuro cuando

volváis a Verona por varios días. En esta calle encontraréis los restos de Porta Leoni, una de las dos puertas romanas (junto con Porta Borsari) que todavía se conservan. Su nombre deriva de dos esculturas de leones halladas cerca de la puerta. A diferencia de Porta Borsari, de la original solo se conserva la mitad; de hecho, la segunda parte (idéntica a la primera) se ha perdido en estos 2000 años. Una curiosidad de la puerta es que durante muchos siglos se utilizó como muro de carga de viviendas medievales y solo en el siglo XIX fue redescubierta y sacada a la luz. Cerca de la puerta también podéis ver restos romanos de sus cimientos y del pavimento. Esto os permite comprender mejor cuánto más bajo era el nivel de la ciudad romana respecto al de la actual (más de 2 metros).

(15 minutos)



Volviendo por Via Cappello, a mitad de camino encontraréis la entrada original

del balcón de Julieta (actualmente trasladada al Teatro Nuovo). Debéis saber que el balcón es un falso histórico: se añadió al patio del edificio en los años 30 por iniciativa del Ayuntamiento para crear un vínculo visual con la tragedia shakespeariana. Aunque la casa era del siglo XIII (propiedad de la familia Cappello), el balcón es un elemento decorativo añadido posteriormente y obtenido de un antiguo sarcófago del siglo XIV.

quizá sea el motivo principal por el que estáis visitando la ciudad ahora mismo, pero como

ya habéis podido descubrir y como veréis más adelante, Verona tiene mucho más que ofrecer que este balcón. Una vez dentro del patio podréis haceros una foto junto a la icónica estatua de Julieta

(es una réplica; la original se conserva dentro de la casa-museo, que merece la pena visitar solo si se quiere hacer una foto desde el balcón de Julieta), famosa por una tradición: quien toca el pecho derecho de la estatua tendrá suerte en el amor. Este gesto supersticioso es tan frecuente que literalmente ha ?desgastado? el metal, haciendo necesarias restauraciones y la sustitución de la obra. A pesar de ser un ritual moderno sin base histórica, se ha convertido en uno de los símbolos más icónicos de Verona en el mundo.



4) ZONA DE PIAZZA BRA Y ARENA DE VERONA (1-2 HORAS)

Dejando atrás la zona de Piazza Erbe, podemos acercarnos al centro más moderno de la ciudad: Piazza Bra, llamada así por una corrupción del término lombardo braida, que significa ?explanada? o ?campo suburbano?, precisamente porque en otro tiempo se encontraba fuera de las murallas de la ciudad.

Para llegar os sugiero pasar por la emblemática Via Mazzini, una espléndida calle pavimentada con mármol rojo de Verona que es el símbolo de las compras veronesas. En esta calle podréis encontrar las mayores marcas de la moda global, pero

también hay bellísimos palacios e iglesias. Una pequeña joya es sin duda el sótano ?1 de la tienda Benetton, donde todavía se pueden admirar los restos de las domus romanas con sus espléndidos mosaicos romanos (abiertos y gratuitos para el público). Otra curiosidad son las bocas de los leones del número 71, donde en época veneciana los ciudadanos podían introducir cartas para denunciar delitos.
(20 minutos)



Al llegar al final de Via Mazzini se abrirá Piazza Bra, una enorme plaza (mucho más grande que la Plaza de San Pedro / Plaza Navona en Roma o Piazza del Plebiscito en Nápoles), en cuyo interior se encuentra la Arena de Verona: el monumento más importante de la ciudad; sin embargo, además de este, hay bellísimos palacios que merece la pena descubrir alrededor de la plaza: Palazzo Barbieri (imponente edificio de estilo neoclásico, actual sede del Ayuntamiento), Palazzo della Gran Guardia (monumental palacio del siglo XVII, antaño utilizado para desfiles militares y hoy sede de exposiciones y eventos), los Portoni della Bra (dos grandes arcos medievales que marcan la entrada a la plaza, coronados por un gran reloj regalado a la ciudad en 1872), las Murallas Visconti (junto a los Portoni della Bra pueden verse los restos de las fortificaciones queridas por Gian Galeazzo Visconti a finales del siglo XIV) y el Monumento a Víctor Manuel II (en el centro de los jardines se alza la estatua ecuestre del primer rey de Italia)

(30 minutos)



Después de mirar a vuestro alrededor, os sugerimos centraros en la Arena de Verona. Este es el anfiteatro romano mejor conservado del mundo y es el símbolo indiscutible de la ciudad. Construido en torno a la primera mitad del siglo I d.C. (probablemente bajo el emperador Tiberio), es casi cuarenta años más antiguo que el Coliseo de Roma. En época romana fue escenario de luchas de gladiadores, naumaquias y cacerías de fieras, y podía acoger hasta a 30.000 espectadores.

Sin embargo, la historia de este monumento no siempre fue positiva: durante muchos siglos de la Edad Media, de hecho, se utilizó como cantera de materiales, lugar de duelos judiciales, mercado e incluso como ?barrio rojo? (en el siglo XIII las prostitutas estaban obligadas a residir en sus arcadas). Solo a partir de 1913 comenzó la era lírica: se inauguró con Aida de Giuseppe Verdi para celebrar el centenario de su nacimiento. Desde entonces, es el mayor teatro de ópera al aire libre del mundo y, gracias a ello, Verona posee el festival de ópera más grande e importante del mundo. Parte de este éxito en época moderna se debe a su acústica perfecta: a pesar de ser un espacio abierto, la Arena tiene una acústica natural prodigiosa. Hasta hace poco, los cantantes de ópera actuaban sin ningún micrófono, logrando que su voz llegara hasta la última grada.

Las curiosidades sobre la Arena son infinitas, pero, como hemos dicho antes, durante mucho tiempo fue utilizada como cantera por los ciudadanos de Verona, hasta el punto de que hoy en día sus piedras pueden verse en varias fachadas de casas y palacios veroneses, haciendo que los materiales de construcción de la Arena sean una parte fundamental de la ciudad y permitiendo a muchos veroneses afirmar que viven dentro de la propia Arena, aunque su vivienda esté a cientos de metros.

También señalamos que la Arena de Verona ha establecido un récord mundial relacionado con los Juegos Olímpicos: se ha convertido en el primer monumento Patrimonio de la UNESCO

del mundo en albergar una ceremonia olímpica, creando un marco único y un hilo que conecta nuestra historia con la romana de hace 2000 años.

(30 minutos)



Una vez terminada la visita al anfiteatro romano, podéis daros la vuelta y recorrer con la mente cuánta historia habéis podido explorar en pocas horas y caminando solo unos pocos kilómetros. Por eso todo el centro histórico de Verona es Patrimonio de la UNESCO: casi ninguna ciudad del mundo os permite una concentración tan amplia de historia y cultura ininterrumpida durante más de 2000 años.

Sin embargo, esto solo ha sido una pequeña muestra de lo que Verona puede ofrecer; por ello os sugerimos volver lo antes posible para descubrir otras partes fundamentales de la historia veronesa, como la zona de Castel San Pietro, la zona de San Zeno o la del Duomo, sin olvidar los numerosísimos museos de la ciudad.

Así que, por ahora, de parte del equipo de 3 amigos, os deseamos un sincero hasta pronto y esperamos poder alojaros muy pronto en nuestras estructuras.

